

Libro: La música como discurso. Aventuras semióticas en la música romántica

Autor: Agawu, Kofi

Lugar: Buenos Aires

Editorial: Eterna Cadencia

Páginas: 541

Año: 2012

Crear escuchar

Por Pablo Chimenti

Dentro del campo de la teoría musical, Kofi Agawu plantea la tarea analítica como un ensayo especulativo cuyo resultado no es absoluto, un relato signado por las herramientas metodológicas utilizadas. “Comerciamos con ficciones”, escribe el autor, y “cuanto mejor es la narrativa de ficción, tanto más exitoso resulta el análisis” (p. 219). De esta manera, entiende como subjetivas las implicancias destiladas por esa ficción: “Los significados son contingentes. Surgen en el lugar de ejecución de la obra y reciben una entidad crítica por parte de individuos con formación histórica, en situaciones culturales específicas” (p. 15). Aunque díscola, su estrategia es claramente formal. Evadiendo toda discusión entre el significado intrínseco y el extrínseco, entre lo “puramente musical” y la referencia externa, el autor nunca se desprende de la observación del código; desde su perspectiva, la anécdota solo puede ser parte del análisis como residuo. Es a partir del código que persigue un posible significado, una semántica del discurso musical. Acertando sobre los claroscuros del método schenkeriano, la retórica del libro señala continuamente la filiación a ese pensamiento; para Agawu “... la visión schenkeriana necesita ser suplementada –no transformada desde dentro o desde afuera, ni reemplazada- por otros procesos analíticos” (p. 199). El suplemento necesario lo va a encontrar en la semiótica

estructuralista de Nicolas Ruwet, Jean-Jacques Nattiez, y David Lidov, entre otros, y más específicamente en el análisis paradigmático.

Su aventura se estructura en dos partes, la primera reúne el marco metodológico que anima la segunda, la puesta en práctica, los estudios de caso. El título del libro guía el punto de partida. En el capítulo 1 el autor descarga un sumario de analogías y diferencias entre el discurso verbal y el musical. El capítulo 2 y 3, de enfoque estilístico, “a nivel de la superficie”, presenta seis criterios de análisis: la teoría de los tópicos; comienzos, secciones centrales y finales; puntos culminantes y curva dinámica; periodicidad, discontinuidad y paréntesis; modos de enunciación: modo de habla, modo de canción y modo de danza; hilo narrativo. El capítulo 4, “más sofisticado”, subraya Agawu, versa sobre las relaciones entre los diferentes niveles estructurales de una obra; de carácter generativo, explora las técnicas del contrapunto estricto, la composición libre, la nota vecina como ampliación de contenido y el contrapunto prolongado. En el capítulo 5 expone el método de análisis paradigmático y lo propone como herramienta para la segmentación de las obras. Este decálogo ciñe la segunda parte del libro donde el autor rastrea progresiones y discontinuidades en composiciones de Liszt, Brahms, Mahler, Beethoven y Stravinsky, y sugiere un eje narrativo a partir de la clasificación de las unidades de sentido extraídas. Agawu reconoce en el canon de la música romántica “... momentos en los que una cosa no lleva necesariamente a otra, en los que se interrumpe un proceso o se abandona un pensamiento o en los que una idea compositiva parece salir de la nada; en resumen: instancias de sucesión a diferencia de instancias de progresión” (p. 168). Para el autor, lo orgánico y lo aditivo no parecen ser naturalezas excluyentes sino que pueden revelarse, a la vez, en diferentes instancias de la estructura, dependiendo del parámetro observado. Sobre estas bases traza un camino posible para pensar la música de los siglos XVIII y XIX, y por qué no, también otras músicas.